

EL MOMENTO POLÍTICO LAS IZQUIERDAS

No acabó el pasado domingo la contienda electoral. Con más ahínco han trabajado las organizaciones oficiales desde que el domingo se vieron arrolladas por la voluntad del país en ciento cincuenta distritos. El Gobierno, en vista del desastre a que asistió dolorido durante la jornada electoral, ha puesto sus mejores empeños en procurarse alguna mayoría a fuerza de rebañar en los rincones más ocultos de España. No se conocen todavía sino detalles sueltos del amano a que se han entregado los agentes ministeriales en todos los distritos que irónicamente llama el Gobierno «dudosos». Pero podemos afirmar que no se han tenido en cuenta escrúpulos de conciencia para despojar de actas ganadas en fatigosa contienda a candidatos que el mismo Gobierno reconocía como triunfantes.

Los más eminentes calculistas gubernamentales se dedican estos días a hacer juegos malabares con las actas dudosas, y procuran el naufragio electoral de unos cuantos candidatos de oposición.

Ni aun con los más despatchados esfuerzos logra el Gobierno la creación del bloque ministerial necesario, según la vieja política, para las obras gubernamentales aparentemente sólidas.

Entre el asombro de todas las derechas se vió el pasado domingo que detrás de las esqueléticas organizaciones liberales hispanas, había una opinión, una fuerza, una legión de voluntades dispersas. Guerrillaron, sin plan y sin mando, esos núcleos desparpados por toda España, aceptaron la batalla que el Gobierno presentaba, y la ganaron.

Ahora, desde los centros oficiales de Madrid se intenta anular esa victoria. Ya se afirma que mañana aparecerán varios diputados mauristas que, según todos los datos, aparecían como plenamente derrotados. Por la lista que el ministerio de la Gobernación facilitó a la Prensa se advertirá a qué género de cautelas recurre el Gobierno ocultando los nombres de los victoriosos en muchos distritos de España. ¿Qué significa eso, sino el propósito de aprovechar a última hora todos los subterfugios y habilidades para añadir una docena de nombres a la menguada hueste mauricista?

De los distritos que faltan en la lista «no hay datos completos», dice el ministro. ¿Tampoco hay datos de Madrid?—preguntamos nosotros.—¿Ni de Vizcaya? ¿Ni de tantos distritos catalanes como faltan en la lista?

Con regocijo hemos visto que el ministro de la Gobernación, para indicar, sin duda, la fortaleza interior del Gobierno, prescinde en su lista oficial del civismo y presenta como mauristas a todos los adictos, incluso al mismo don Juan de la Cierva y Peñafiel. Esto quiere decir—pensamos nosotros—que el esfuerzo de unión estrecha entre todos los elementos de las derechas continúa con tenacidad. Se quiere dar la impresión de una vigorosa homogeneidad.

Mientras tanto, en el campo de las izquierdas surgen algunas dudas y variaciones. Se atribuye al marqués de Alhucemas el propósito de revisar muy serena y pausadamente su situación respecto de las izquierdas antimonárquicas. Se habla de algunas transigencias a cambio de ventajas electorales de última hora. ¿Dicen la verdad quienes tal cosa afirman? No lo sabemos. Indudablemente, la diplomacia de las derechas ministeriales tenderá ahora a dividir el campo liberal, apartando a las izquierdas constitucionales de los grupos republicanos o socialistas. Con ello, el Gobierno habría ganado la batalla. Pero, en cambio, el liberalismo español, sin distinción de matices, habría perdido todos los frutos de la victoria alcanzada el domingo último.

Es natural que los derrotados pugnen por lograr el desquite. Y la división en el campo de las izquierdas sería uno de los desquites más extraordinarios.

Pero desde ahora decimos que si consiguieran su objeto y si las Cortes se abrieran con una reconciliación artificiosa de viejos pastores políticos, si se volvieran a votar de las taifas, el liberalismo español, desengañado, aunque alguna para siempre hacia zonas más altas, ¿vean si pueden aceptar estas soluciones que dicen luchar por la victoria, de las soluciones reformadoras, ¿quieren llevar el problema de la renovación española por cauces pacíficos y legales.

LOS PROBLEMAS DE ALEMANIA EL MOVIMIENTO ANTIPRUSIANO

Llegan nuevas noticias acerca de la extraña proclamación de la República renana, hecha simultáneamente en Aquisgrán, Maguncia, Spira y Wiesbaden. Y llega también, de paso, un aerograma de Nauem, donde se asegura que los obreros de las provincias del Rin han declarado la huelga general como prueba de su lealtad prusiana.

Según parece, los renanos no quieren separarse de la patria germana, sino de Prusia y Baviera.

En sustancia, a juzgar por todos los indicios, aspiran a constituirse en Estado autónomo. He aquí, a lo menos, lo que dicen en su manifiesto del 1 de junio el Comité de acción del Rin, del Hesse y de Nassau, y el Comité de acción del Palatinado, organizadores del movimiento.

«Una República renana autónoma es fundada en el seno de Alemania, considerada como República pacífica, que se compondrá de la provincia renana del Viejo Nassau, del Hesse renano y del Palatinado.

Esta fundación es hecha sobre las bases siguientes: 1.ª Las fronteras seguirán siendo las mismas, Birkenfeld inclusive. 2.ª No podrán ser realizadas modificaciones de fronteras sino con la aprobación de las demás naciones interesadas. Dicha aprobación será comprobada con un plebiscito. 3.ª El Gobierno provisional de la República renana es ejercido por los delegados que firman. 4.ª Las elecciones de la Asamblea Constituyente renana celebrarán inmediatamente, según el sistema electoral usado en las elecciones de la Asamblea Constituyente de Alemania. 5.ª La Asamblea renana y el Gobierno definitivo residirán en Coblenza. El Gobierno provisional queda instalado en Wiesbaden. Las autoridades regionales y comunales continuarán desempeñando provisionalmente sus cargos. El Gobierno provisional reemplaza desde ahora al Gobierno central alemán y a los Gobiernos de Prusia, Baviera y Hesse.»

El 31 de mayo, la Agencia Havas recibió de su corresponsal en Aquisgrán un despacho donde se anunciaba lo que iba a ocurrir, y decía «que un gran número de personalidades del partido cristiano católico habían dado su asentimiento a la idea, poniendo como condición que el nuevo Estado renano siguiera formando parte de la Confederación alemana y se apartara solamente del ex reino de Prusia».

Había entre los iniciadores muchos que pretendían que la República renana se separara de Alemania también; mas no se han atrevido a llegar al separatismo integral y se han resignado con la implantación de un régimen autónomo amplio; sin duda esperan a

mejores tiempos para desarrollar la segunda parte de su plan político.

El doctor Dorden preside el Gobierno provisional. Con qué elementos ha contado? ¿Quién le apoya? Parece que la burguesía católica y algunos socialistas. Mas deberá vencer muchos obstáculos para afirmarse en el Poder.

Las tendencias antiprusianas son cada día más fuertes en Alemania. Para contrarrestarlas, el Gobierno central ha convocado en Berlín una conferencia de jefes de Estados particulares germanos. En dicha Conferencia se acordó llevar a cabo un programa de unificación centralizadora. Mas los enemigos de la hegemonía de Prusia prosiguen maniobrando. En Westfalia hay bastante agitación, y en el Hannover, el viejo partido güelfo sueña noveriano con crear un Estado hanoveriano monárquico, bajo el cetro del duque Ernesto Augusto de Cumberland, hijo de Jorge V, destronado y despojado por Prusia en 1866. Ese Estado se confederaría con Bremen y su territorio, y así se aseguraría una salida a los mares.

El duque Ernesto Augusto de Cumberland tiene un hijo, que casó en 1913 con una de las hijas del entonces Kaiser, y que reinaba sobre el país de Brunswick antes de la revolución.

Leinert, uno de los delegados alemanes que están en Versalles, en un telegrama que dirigió días pasados a un periódico de Leipzig, decía que las tendencias separatistas del Hannover eran apoyadas por Inglaterra.

Mas la realidad es muy distinta. Lo que sucede es que los alemanes que no son prusianos puros se revuelven contra Prusia y aspiran a quebrantar su hegemonía. El Imperio alemán fué fabricado por Bismarck a cañonazos. Ha sido obra de la fuerza brutal más que del consentimiento y la armonía. Para crearlo hubo que pisotear muchos particularismos respetables y muchas autonomías fruto del prolongado y lento trabajo de la historia.

Hay en el manifiesto cuyos párrafos principales hemos copiado antes, una frase muy significativa. Es aquella en que se declara que se funda una república renana en el seno de Alemania, considerada (Alemania) como república pacífica. Esa es la condición previa que ponen los autonomistas del Rin a su fidelidad a la patria germana. Si Prusia continúa imponiendo sus militarismos al conjunto de los Estados alemanes (no olvidemos que sus tropas ocupan Munich), los renanos, que sobre todo quieren paz, se apartarán de Alemania definitivamente.

TODO LO EXAGERADO ES INSIGNIFICANTE

La situación actual, á despecho de los fuertes sustentáculos en que pretende apoyarse, está condenada á sucumbir, como decía el negro catadrático de *La vuelta al mundo*, envuelta en el manto de la más sublime insignificancia.

¿Por qué? Precisamente por haber exagerado su significación.

Todo lo que se exagera acaba por dar un estallido y se disuelve en pavesas insignificantes.

Ahí están los tremeundos bolcheviques dando las boqueadas. ¿Por qué? Por exagerados.

Si el pueblo ruso se hubiera atendido al metódico y prudencial minimalismo de los «mencheviques», se habría ahorrado mucha sangre, mucha ruina y toda la ignominia que ha dado al traste con la «dictadura del proletariado».

En la química política, el disolvente más seguro que se conoce es la exageración.

¿Por qué ha sufrido el imperialismo germano tan descomunal hundimiento? Por sus descomunales exageraciones. Quiso hacer presa en el mundo entero, y el mundo lo ha reducido á la insignificancia.

¿Por qué ha padecido tan duro descalabro el «kolossal» militarismo teuton? Por la misma exageración de su fuerza y sus procedimientos.

Es ley histórica que no falla.

Cuando Luis XIV, exagerando la significación de la realza, dijo «*El Estado soy yo*» dictó la sentencia de muerte de la monarquía francesa.

La exageración nerdió luego á Robespierre, y por exagerada, acabó la Revolución en la insignificancia de Barras y sus compinches.

Por la exageración de sus ilimitadas ambiciones concluyó el omnipotente Napoleón, ante quien muda se postó la tierra, despojado y cautivo en un insignificante islote del Atlántico.

Como un insignificante leño de un manadero de Extremadura acabó aquel Carlos I de Alemania, que había llevado el mundo en la palma de su mano, á la insignificante frase de Castelar.

¿Por qué? Porque se había metido en tan exagerados berenjenales, que no halló más solución que la de «tomar el olivo», como el más insignificante de los maletas, lanzando un melancólico y amedrentado «*Ahí queda eso!*»

De exageración en exageración, cae aquella España que había redondeado el orbe en la vergonzosa insignificancia de Carlos II; desde la poderosa testa de Cisneros cae la mitra toledana en la cabezota vulgar de fray Cirio.

lo Alameda; desde la augusta limpidez de Garcilaso se cae en el gongorismo, desde las místicas cumbres de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz se cae en la insignificancia mental de Sor Patrocinio y el padre Claret; el teatro de Lope concluye en Don Eleuterio Crispín de Andorra; Herrera acaba en Churriguera; la soberana España de los conquistadores acaba en la insignificante y menguada España del tratado de París, y el Tribunal del Santo Oficio en la insignificante caricatura de la Defensa Social.

Y todo ello por la exageración. La exageración es el camino recto y seguro para llegar á la insignificancia.

No se puede exagerar ni aun lo más gustoso. Bien se lo decía á Sanchito en la insula el socarrón doctor Pedro Recio de Agüero, natural de Tirteafuera: *Omnis saturatio mala, perditis autem pessima.*

Y si es pésimo el hartazgo de tan sabroso volátil, ¿adónde conducirá el saturarse de *«Exagerados, Exagerados, urracas, chorrillos, y demás pajarracos indigestos?»*

Esta absurda exageración gastronómica sólo puede conducir á la justiciera insignificancia de la tumba.

Por haber exagerado su significación reaccionaria, están destinados nuestros actuales mandarines á deshacerse y disolverse en medio de la más lastimosa insignificancia.

Terminarán en punta y nonada, como las pirámides, por lo mismo que han exagerado y exageran tan disparatadamente las anchurosas bases y fuertes cimientos en que pretenden apoyar el deleznable edificio de su vanidad; insignificante de toda insignificancia á puro de exagerar su significación.

Exagerando todos los medios coercitivos de que puede disponer un mandarin, acaban de hacer unas elecciones nuestros exagerados mandarines, y ¿qué han logrado? Enmedio de algun significativo escarmiento, la más insignificante de las victorias que han conseguido nunca los más insignificantes mandarines.

Cuando nuestro gracioso pueblo

quiere cortar el paso á algun fanfarron, se contenta con decirle risueñamente: —¡Exagerado!

Y al punto le da patente de insignificancia.

Talleyrand, gran escéptico, pero tambien gran psicólogo, condensó esas lecciones de la experiencia en esta frase de elegante desden: «*Tout ce qui est exagéré est insignifiant.*»

Enseñanza es esta que hoy vemos comprobada en las grandes catástrofes que han dado al traste con la soberbia de los tronos y con la locura de los pueblos; pero á los «exagerados» de morondanga que gastamos por aquí es inútil irles con sentencias de Talleyrand, lecciones de la Historia y advertencias del pueblo español.

Por la exageración median y abusan. Por ella han de sucumbir. Ella les hará polvo y les reducirá á la insignificancia. *Más grande fué Carlos Quinto*, etcétera.

Este consuelo, amado Teófilo, podrá ser tardío, pero es de una seguridad que jamás falla, desde Nabucodonosor hasta La Cierva.

MARIANO DE CAVIA

LA CONSTITUCION DE LA REPUBLICA ALEMANA

BASEILEA 4 (8 m.)

Comunican de Berlín que la Comisión de la Constitución de la República alemana ha terminado su labor. Quedan abolidos los privilegios de nacimiento.

Fuó adoptada la proposición de los diputados del centro, en la que se niega la extradiición de ningún alemán, que sea pedida por los Gobiernos extranjeros.

Fueron aprobados el derecho de coalicción de reunión y el de ejercitar libremente el derecho electoral.

Los funcionarios obtienen la libertad de opinión política y el derecho de coalicción.

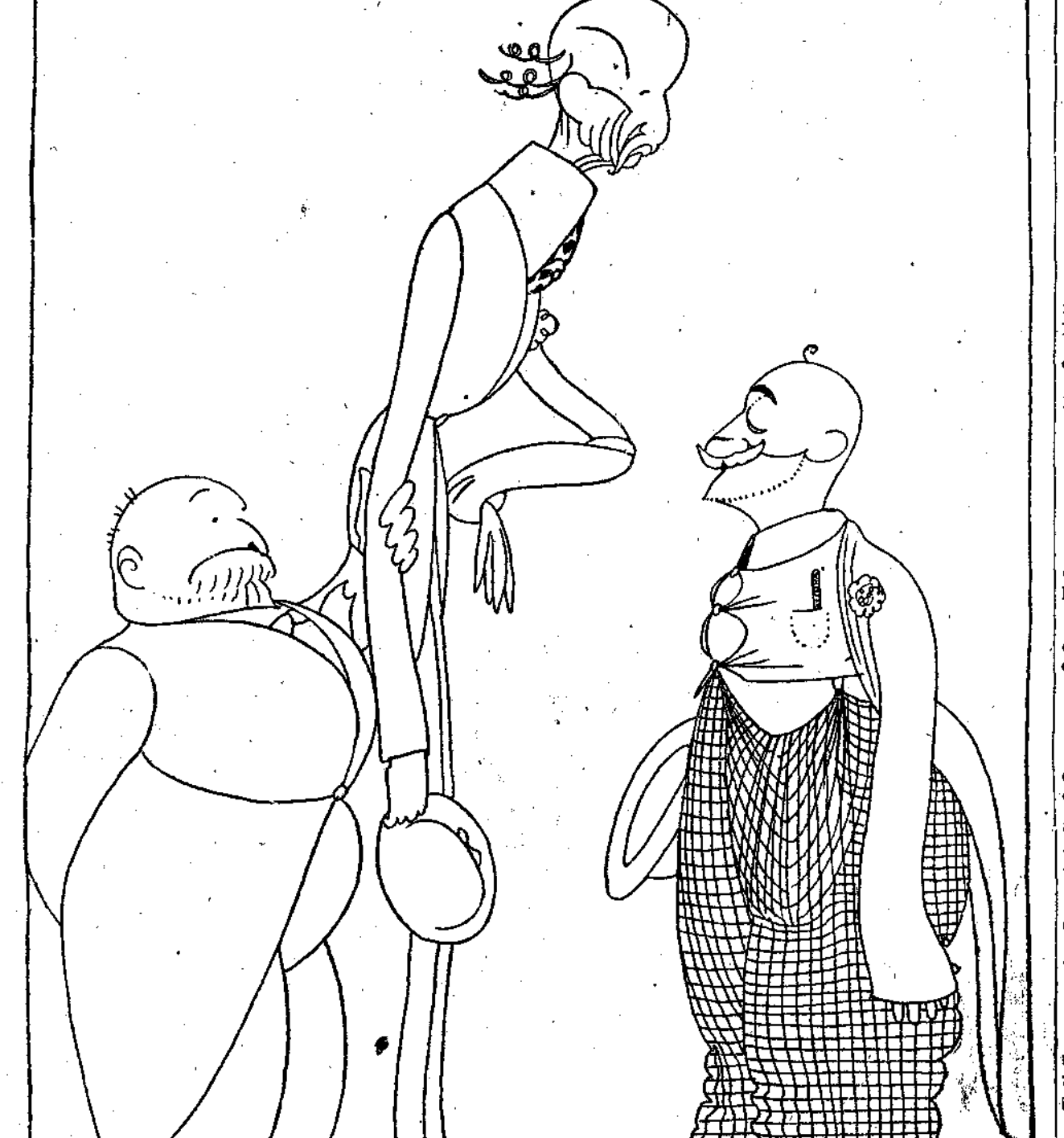
También fué adoptada la proposición de los socialistas suprimiendo el artículo relativo á la socialización de bienes particulares fué aplazada. (Radio.)

LA SITUACION EN RUSIA LENIN CREE INEVITABLE LA CAIDA DE PETROGRADO

BASEILEA 3 (12 n.)

Comunican de Berlín que Lenin ha declarado a un redactor de la «Europa Press» que Petrogrado está completamente cercado, y que es inevitable su caída. (Radio.)

EL HOMBRE QUE VISTE DE PRESTADO, POR BAGARÍA



MAURA.—Yo creo, amigo Dato, que con su chaquet y los pantalones de La Cierva ya estoy presentable para ir a las Cortes...

EL DOBLE JUEGO ALEMÁN EZBERGER TRAICIONA A BROCKDORFF-RANTZAU

OTRA VEZ EL SUEÑO DE LA MARCHA SOBRE PARÍS

PALABRAS DE RANTZAU: El jefe de la Delegación diplomática alemana de Versalles, Brockdorff-Rantzau, ha enviado a Clemenceau una carta acompañando la entrega de las contraproposiciones alemanas al proyecto de paz presentado por los aliados.

PALABRAS DE EZBERGER: Al mismo tiempo, Ezberger, meno cauteloso que Brockdorff-Rantzau, ha escrito un documento que la edición francesa del periódico «Chicago Tribune» publicó hace dos días y que ha causado enorme sensación en los centros diplomáticos aliados.

Dice así el documento de Ezberger: «La posición política de Alemania en el mundo ha mejorado mucho desde el día del armisticio. Hace seis meses, teníamos frente a nosotros en los países enemigos una opinión pública firme y unida. Hoy, como tenía que suceder, los intereses individuales reaparecen y debilitan la fuerza de unión de los países de la Entente...»

Alemania debe recordar que la guerra actual ha sido solamente un episodio de la lucha anglosajona por la dominación del mundo, es verdad que los anglosajones, nuestros peores enemigos, han sacado de la lucha más fuertes; pero sin Francia, Inglaterra es muy débil sobre el continente, en donde Francia constituye el elemento más poderoso. Nosotros hemos debilitado a Francia de tal modo que no podrá rehacerse jamás ese pueblo. Después de su agotamiento, le llegará la enfermedad decisiva...»

Polonia, en el Este, desempeña el mismo papel que Francia en el Oeste. Es una piedra angular del poderío de Inglaterra en el continente; si logramos evitar este peligro, la ventaja para nosotros será enorme, porque de una parte, la posición de Francia se irá debilitando, y por otra, quedará abierta ante nosotros la ruta de Rusia. Rusia, cultivada por nosotros, acabará siendo nuestra. ¿Quién no ve que el porvenir de Alemania está en esta ruta? Polonia es el único obstáculo.

Si logramos evitar la creación de una Polonia fuerte, el porvenir es bien claro para nosotros. Los anglosajones no podrán cerrarnos las puertas de Rusia. Comenzaremos por nuestra cuenta la reconstrucción de Rusia, y con este apoyo, volveremos dentro de diez o quince años a estar en condiciones de tener a Francia a nuestra disposición. La marcha sobre París será entonces más fácil que en 1914, y el continente entero nos pertenecerá...»

No hay duda de que el conde Brockdorff-Rantzau habrá lamentado amargamente estas indiscreciones de Ezberger, porque rompen todo el efecto de los lazos y de las finzas diplomáticas del jefe de la Delegación alemana en Versalles.

LOS CONFLICTOS OBREROS DE PARÍS CONTINÚAN LAS HUELGAS, PERO SU SOLUCION PARECE INMINENTE

PARIS 4 (8 n.)

Con respecto a la huelga de transportes, la prefectura de Policía ha declarado esta tarde que unos 225 coches, tranvías y ómnibus automóviles circularán por París.

Los tranvías departamentales efectuaron algunos servicios, pues obtuvieron corriente de la fábrica de electricidad de Clignancourt.

La situación del Metropolitano y ferrocarril Norte-Sur ha mejorado un poco y el número de líneas por las que se circula aumenta progresivamente.

No ha habido ningún incidente ni en París ni en los alrededores. (Radio.)

LA HUELGA DEL METROPOLITANO EN VÍAS DE SOLUCION

PARIS 4 (9 n.)

El acuerdo recaído entre la Compañía del Metropolitano y los huelguistas es sobre la cuestión de los retiros y permisos. El aumento de salarios queda aún por arreglar.

Se espera que se llegará esta misma tarde a una inteligencia.

Los huelguistas del Metropolitano decidieron volver al trabajo tan pronto como logren sus reivindicaciones y sus compañeros de los tranvías y ómnibus obtengan satisfacción. (Fabra.)

SIGUEN LAS HUELGAS

PARIS 4 (8 n.)

Continúan las huelgas en la industria metalúrgica de París y sus alrededores, en el Metropolitano y en el Norte-Sur, en la Compañía de Ómnibus de París y en los almacenes del Printemps. (Radio.)

Las zonas francas de Saboya Suiza estudia la manera de complacer a Francia

BERNA 4 (7 t.)

La Comisión nombrada por el Gobierno federal para estudiar la cuestión de las zonas francas de la Alta Saboya y del país de Gex, continúa sus trabajos.

Se cree que Suiza no podrá renunciar a las garantías acordadas por los tratados de 1815-1816, sin saber qué régimen les sustituirá y si llegará a firmar un nuevo acuerdo con Francia.

La Comisión está dispuesta a hacer to-

NAUFRAGIO DE UN SUBMARINO

SANTIAGO DE CHILE 4 (8 m.)

El submarino «H-3» se hundió ayer en aguas de Talcahuano, con toda la tripulación.

Merced a rápidos socorros pudo ser puesto a flote el sumergible, y resultó ileso la tripulación. (Fabra.)